



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

visuales

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

artículos

## Cien años de vaivenes de la política y del arte en la ciudad de los canales y las máscaras

por María de Luján Claro

Desde el 18 de julio hasta el 29 de septiembre el Museo Fortabat presentó la exposición Berni y las representaciones argentinas en la Bienal de Venecia. La exposición, curada por Rodrigo Alonso, exhibe un recorrido histórico sobre los artistas que han participado de las diferentes ediciones de la Bienal de Venecia a lo largo de la historia, desde 1901 hasta hoy.

La gacetilla indica que la muestra se funda en el aniversario de los cincuenta años del primer premio para nuestro país obtenido por Antonio Berni y que coincide con la 55ª edición de la bienal. Pero medios como *Clarín* –nota de Mercedes Pérez Bergliaffa del 19.07.13– y *Ámbito Financiero* –nota de Laura Feinsilber del 19.07.13– expresa o tácitamente sostienen que la razón que dio origen a esta exposición fue la tensión mediática que se suscitó entre la artista elegida para representar al país en esta bienal –Nicola Constantino– y el gobierno nacional por los videos de contenido político agregados a la obra por la Cancillería Argentina.

La muestra incluye una foto de la obra *Raposodia Inconclusa Eva, Los sueños 2013* –de la colección de la propia artista Nicola Constantino– cuya videoinstalación esboza un retrato intimista de Eva Perón, realizado, producido y protagonizado por la artista rosarina. Esta obra estará hasta noviembre de este año en Venecia bajo el título con el que el gobierno argentino rebautizó la pieza: *Eva, una metáfora contemporánea*, conjuntamente con los videos *Vida, Muerte y Resurrección* que el gobierno argentino le agregó y que le costaron un premio a Constantino.

La prensa oficial, *Télam Cultura* en una nota del 18 de agosto 2013 sobre la muestra titulada “Un recorrido por las representaciones argentinas”, omite mencionar que también se encuentra en la exposición el envío argentino de este año. Esta nota solo se diferencia de una gacetilla al contar la anécdota de Marta Minujín con su envío *La Multiplicación de Hércules* en 1986.

Otra omisión curiosa de todos los medios es que ninguno hace referencia a la muestra que, simultáneamente, el Museo Nacional de Bellas Artes estuvo exhibiendo de Pío Collivadino (desde el 23 de julio hasta el 15 de septiembre). Este artista no es uno más de los artistas argentinos que participaron en las Bienales de Venecia. Su obra *Vida honesta* fue el primer envío de la Argentina –que jamás volvió al país ya que la compró una galería de Udine– y que en la siguiente edición de 1903 volvió a representar al país con su obra *La hora del almuerzo*, que forma parte de la colección del Museo Nacional de Bellas Artes. Solo *Ámbito Financiero* aclara que no todas las obras expuestas son las que verdaderamente nos representaron y en el caso de Pío Collivadino se exhibe *Nube*, óleo sobre madera, perteneciente a la Colección Fortabat.

El curador dedica la exposición a los artistas premiados: Antonio Berni (Gran Premio de Grabado y Dibujo en 1962) y Julio Le Parc (Gran Premio de Pintura en 1966). Pero la muestra se organiza alrededor de dos interrogantes: “¿Cómo se representa a un país?”, y “¿es la Bienal de Venecia

ac  
arte críticasoctubre  
2016

ISSN: 1853-0427

un espacio para impulsar a los artistas jóvenes o para homenajear a los consagrados?"

La Argentina en estos cien años se ha balanceado, sin definirse, entre impulsar la carrera de artistas jóvenes u homenajear a los artistas ya consagrados: En el 2011 se envió al joven Adrián Villar Rojas y en la edición anterior en 2009 el representante argentino fue el consagrado Luis Felipe Noé. Que mejor para retratar esta posición del Estado argentino que el desconcierto de Romero Brest cuando Benri ganó en 1962 el gran premio del grabado y dibujo con su obra figurativa de intenso contenido social que contrastaba con el programa internacionalista de pintores abstractos al que apostaba el director de Di Tella.

La relación del arte y la intención política de cada gobierno en la participación de los eventos artísticos internacionales ha sido siempre cuestionada. Así lo manifiesta *Clarín* que titula su nota del 19.07.13 "Entre el arte y la política: una mirada a los envíos argentinos a Venecia", con una extensa introducción sobre el escándalo del envío de este año. Por su parte, *Ámbito Financiero* es el que más resalta las intenciones políticas sobre las artísticas de los distintos gobiernos se han "escondido" en estos más de cien años de envíos a Venecia. Del Catálogo de la exposición reproduce lo que manifiesta Andrea Guinta en *Arte argentino en los años sesenta* sobre el repentino interés del gobierno en el año 1953 en el arte concreto con el envío a la bienal de San Pablo con la intención política de la apertura a las inversiones extranjeras. Este año el gobierno argentino se presentó en la bienal sin máscara olvidándose que la tradición veneciana era andar por sus callejuelas y canales con el rostro oculto.

Más allá de las omisiones de los medios para esconder, tras las máscaras de la difusión, aquello que no quieren mostrar por cuestiones políticas, algo común en todos ellos es que, sin excepción, se han limitado a reproducir, recortando lo que incomoda, la investigación realizada por Rodrigo Alonso publicada en el catálogo de la exposición.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:56:10

buscanos en facebook!



**IUNA**  
Instituto Universitario Nacional del Arte  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.